

REVISION CRITICA DE LA PRACTICA DE LA
PLANIFICACION URBANA

Luz Alicia Cárdenas Jirón*

* Arquitecta MSC. Urban Development Planning (U. London). Profesor de Urbanismo, Facultad de Arquitectura, Universidad de Chile.

RESUMEN

Las ciudades contemporáneas vienen enfrentando múltiples desafíos que trascienden la nueva preocupación de orden espacial. Por ello, en este artículo se presenta una visión sinóptica de la evolución de la planificación urbana en el siglo XX hasta llegar al “estado actual de las artes” que permite situar el quehacer profesional en el contexto conceptual y temporal.

La propuesta es que, dadas las actuales problemáticas urbanas de tipo medioambiental, se hace impostergable una revisión de la habitual práctica de los instrumentos vigentes, tanto en sus enunciados teóricos, como en sus metodologías de aplicación e implementación.

SUMMARY

Contemporary cities are confronting multiple challenges that outflow the spatial worries. In this paper, I present a synoptic view of the urban planning evolution in the XXth. Century, until we get to the “state of the art” which allows to weight the architect’s profession within the conceptual and temporal context.

The proposal is that, under the present urban problems linked to enviromental management, it is undelayable to review the actual practice of the current instruments for planning, not only in the theory but also in the methodologies, application and implementation.

INTRODUCCION

Hoy en día, existe en los países del primer mundo un considerable cuestionamiento acerca de la futura dirección de la aplicación práctica de la planificación urbana y su efecto sobre el medio ambiente físico, social, cultural, político, económico, institucional, etc. (Cherry, 1980), (Safier, 1989), (Safier, 1992), (Devas, 1993), (Blowers, 1992).

Algunas de las actuales interrogantes tienen relación con las reales fuerzas que han definido y guiado los asentamientos humanos, sean éstos de carácter rural, urbano y/o metropolitano; los logros y fracasos en la consecución de los objetivos planteados; los medios institucionales y legales utilizados en la implementación; el rol e interacción de los profesionales en una materia que es intrínsecamente interdisciplinaria, como es el Desarrollo Urbano.

En otras palabras, el debate se centra en analizar cuales han sido la base filosófica, el focus operacional (principal objeto de estudio relevante para transformar condiciones urbanas), y los objetivos a través de la historia de la planificación. Es así, como surge el estudio de las tendencias o “traditions” en planificación (Safier, 1992) que involucra el análisis comparado y crítico de las tendencias observadas durante este siglo en materias de planificación urbana.

En la actualidad, las ciudades contemporáneas se ven enfrentadas a múltiples desafíos que trascienden la mera preocupación de orden territorial reflejada en el tradicional énfasis físico espacial, entre los cuales se mencionan:

- La superación de las condiciones de la pobreza urbana
- La provisión de servicios urbanos acordes al crecimiento de la población
- La capacidad de gestión y disponibilidad de recursos de inversión
- La necesidad de diseñar sistemas eficientes de energía sensibles a los patrones de crecimiento
- La necesidad de elevar la eficiencia productiva y el potencial económico de todas las áreas urbanas, etc.

Estas presiones y desafíos han producido un nuevo cuerpo de principios para la planificación urbana, los cuales estarían siendo integrados en la nueva agenda urbana (“the new urban agenda”, World Bank, 1991; UNCHS, 1987).

Es por ello que el objetivo de este artículo es analizar brevemente la práctica de la planificación urbana durante el siglo XX tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo de economías mixtas. Para lo cual se presentará una visión

sinóptica de la evolución histórica y “estado actual de las artes” a fin de situar el quehacer profesional actual en el contexto conceptual y temporal

Para este fin, el artículo se estructurara en tres partes: la primera presentará la evolución histórica durante un siglo de ejecución, vale decir desde su inicio, al final del siglo XIX hasta nuestros días, casi al final del siglo XX. La segunda parte, presentara una visión analítica crítica del enfoque físico espacial, el cual ha sido dominante en la práctica de la planificación y también ha sido liderado por los profesionales asociados a éstas materias tales como diseñadores, arquitectos, geógrafos... La tercera parte presentará una visión prospectiva del enfoque medioambiental por considerarse importante para el quehacer profesional del urbanista y relevante en el ámbito nacional. Finalmente, las conclusiones estarán constituidas por todas aquellas interrogantes e inquietudes que surjan de éste análisis.

1. EVOLUCION HISTORICA DE LA PRACTICA DE LA PLANIFICACION URBANA

La práctica de la planificación urbana en el siglo XX, ha tenido diversos matices de acuerdo al objeto de estudio y énfasis otorgado en su implementación. Es así como el autor inglés Safier denomina “tradition”¹ a las diferentes aproximaciones y aplicaciones prácticas de la planificación urbana; identificando tres principales tradiciones; (Safier 1992).

- a) Clásicas
- b) Aplicadas
- c) Transformación

a) Clásicas: Son aquellas que evolucionaron durante la primera mitad del siglo XX como respuesta al fenómeno de las grandes ciudades constituyendo el centro de atención o focus de los asuntos urbanos con carácter netamente físico espacial. Este focus se tradujo al estudio gradual de cuatro disciplinas, a saber:

- a.1) El Diseño Urbano
- a.2) La Planificación Urbana
- a.3) La Planificación Regional
- a.4) La Planificación del Transporte²

1. El vocablo inglés “tradition” lo entenderemos en éste escrito como la tendencia u orientación.
2. Es importante mencionar que si bien la clasificación utilizada por el inglés Safier no es análoga en términos urbanísticos, (e.g. Diseño Urbano se sitúa en escala de proyecto arquitectónico

A su vez, todas ellas responderían a un objetivo común, conocido en castellano como el “ordenamiento territorial” en sus diferentes escalas de aplicación.

Hoy en día, todas ellas son aún practicadas y en ocasiones se interrelacionan entre sí. Estos cuatro tipos son reconocidos como “urbanos” propiamente tal y han sido predominantes en la práctica de la planificación urbana.

Sin embargo, la aparición de nuevos problemas urbanos derivados del estado de la economía global, produjo un cambio en los aspectos conceptuales, metodológicos y operacionales de la práctica de la planificación urbana. Es así como surge una segunda generación: las llamadas tradiciones aplicadas.

b) Aplicadas: Corresponde a un grupo de disciplinas que evolucionó entre los cuarenta hacia los ochenta y emerge de orígenes que exceden la esfera propiamente “urbana”. El enfoque es orientado esta vez hacia reivindicaciones de tipo social, económico, organizativo, y de gestión. En este grupo subyacen los conceptos de equidad, eficiencia y efectividad.

Comprende el estudio de cuatro disciplinas, a saber:

- b.1) Planificación Social
- b.2) Planificación Corporativa
- b.3) Planificación de Proyecto
- b.4) Planificación Económica

Estas corresponderían a la segunda generación de la práctica de la planificación urbana, teniendo como raíces los modelos económicos imperantes en los países del primer mundo o “desarrollados”. Una gran diferencia con las anteriores, es la nueva orientación de las inversiones sociales y financieras, esta vez aplicadas a la formulación e implementación de “proyectos” específicos. Los campos de interés están focalizados hacia el sector vivienda, infraestructura, transporte, desarrollo de suelo, promoción del empleo, etc., materias que anteriormente constituían el dominio exclusivo de la planificación espacial y física.

la Planificación Urbana en la escala de ciudad y la Planificación Regional en la escala regional); sí lo es en términos de liderazgo disciplinar, evolución histórica y focus operacional. Es así como ésta disciplina adquirió relevancia en la década de los cincuenta y se basó principalmente en sistemas ingenieriles iniciados por los racionalistas alemanes (e.g. Meyer)

Luego de casi medio siglo de práctica, las ciudades en su natural proceso de evolución presentaron nuevas demandas con una mayor complejidad y en consecuencia nuevos desafíos para la planificación urbana. Es entonces el momento en que surge la tercera generación en las orientaciones o “traditions”.

c) *Transformación*: Este grupo evoluciona en los finales de los ochenta y comienzos de los noventa, aun en exploración y discusión tanto metodológica como conceptual, no reconocido oficialmente en algunos países aunque sí existente en los debates académicos de los países europeos occidentales y de América del Norte. (e.g. International Institute of Environment and Development, University of London, University of Toronto, Town and Country Planning Association , etc). Además comienzan a figurar en las agendas políticas internacionales. (World Bank, UNCHS, UNDP, etc)

Se presenta como respuesta a evidentes fracasos en las formas convencionales de planificación para el logro de sus objetivos, por ejemplo:

1. Abordar el verdadero mejoramiento de las condiciones urbanas, ya sea medido en términos de avance económico, bienestar social, mejoramiento físico o actuación institucional. (Safier, 1989)
2. Enfrentar el surgimiento de nuevos debates y prioridades políticas, las cuales requieren nuevas formas de conducir la planificación e iniciativas de gestión.
3. Evaluar el efecto no controlado sobre el medio ambiente urbano y rural como consecuencia del sistema de planificación. (Cherry, 1980)

Esta tendencia comprende a su vez cuatro nuevos matices, a saber:

- c1) Planificación Medioambiental
- c2) Planificación del Género (“gender”)
- c3) Planificación Cultural
- c4) Planificación del Desarrollo

Estas tendencias (“tradition”), están siendo aplicadas en algunas ciudades de las regiones en vías de desarrollo, Latinoamérica, Africa y Asia, como también en algunas regiones más desarrolladas tales como Europa y América del Norte. Corresponde a lo que Safier denomina la tercera generación de ciudades y comprende ya sea un enfoque integral como una nueva forma de abordar la práctica de la planificación.

La Planificación Urbana tuvo su origen en Inglaterra⁴ y desde entonces han surgido acciones en todo el mundo, adquiriendo diversos matices según la problemática particular del país elegido. Así por ejemplo, en los Estados Unidos, City Planning focalizó la temática del transporte y vialidad en sus propuestas urbanas influenciada también por el movimiento de la Ciudad Bella, la tradición del paisaje urbano y la influencia de la exposición de Chicago (Brownell, 1980); en Alemania, Stadtebau Planung, estuvo cercana a la tradición de la ingeniería y acción municipal en los planes de extensión de la ciudad (Albers, 1980); en Francia, fuertemente ligada a la tradición Beaux Arts de la arquitectura cívica monumental (Devas, 1993); mientras que en Inglaterra, Town Planning estaba claramente influenciada por los problemas de la vivienda de la clase trabajadora en un amplio contexto de reformas sociales. (Cherry, 1980).

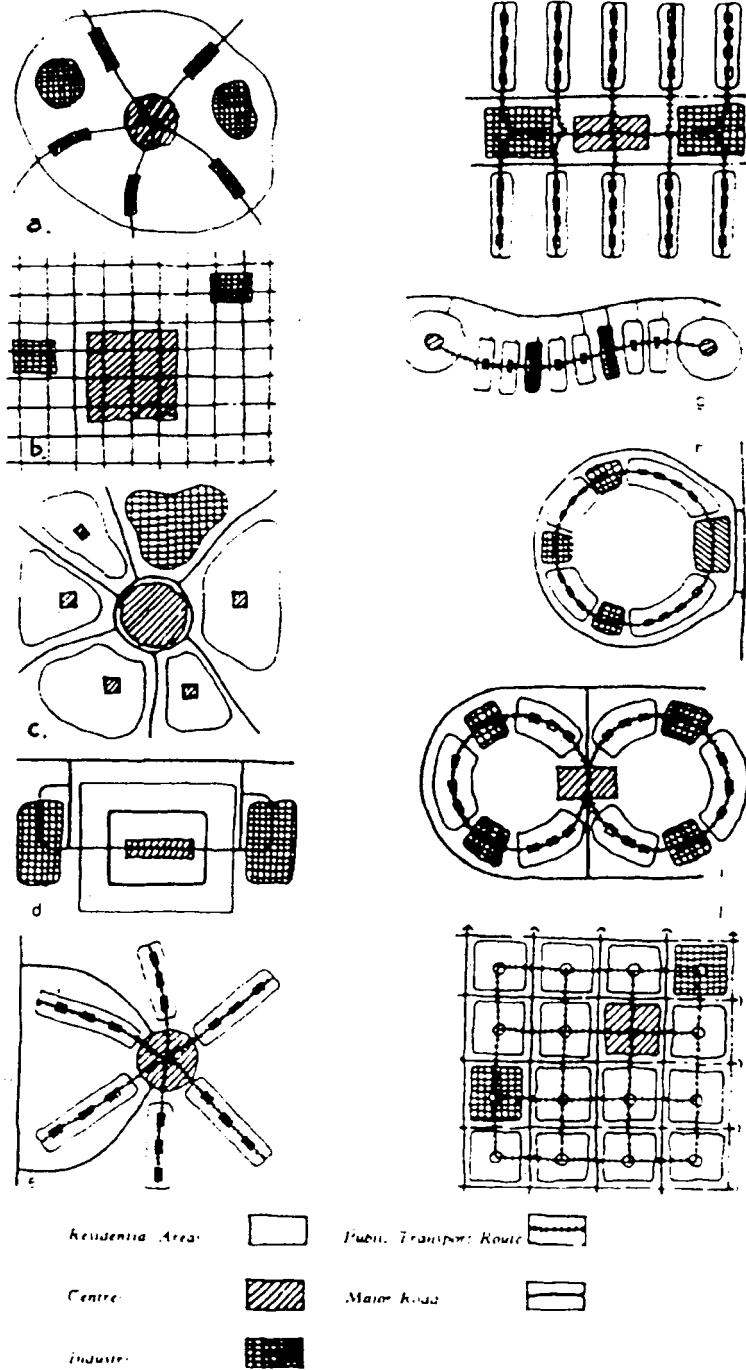
Sin embargo, cualquiera sea el país considerado en Éste análisis, los componentes básicos encontrados en los esquemas de la forma física urbana bidimensional, podrían clasificarse en tres tipologías principales: la radial, la línea y la grilla o trama reticulada.

En la figura 1 se observan algunos ejemplos: (a) medieval radial e.g. ciudades europeas; (b) grilla, e.g. ciudades americanas; (c) unidad de vecindario radial, e.g. new town de posguerra; (d) rectangulares, e.g. Cumbernauld y Hook; (e) radial lineal, e.g. Estocolmo; (f) lineal paralelo, e.g. plan MARS; (g) ciudad regional lineal, e.g. ciudad lineal de Soria y Mata; (h) circuito lineal; (i) doble circuito lineal; (j) polinucleadas. (Evans, 1980)

En este proceso de búsqueda de la forma física adecuada estaba implícito el concepto de orden, el cual fue traducido a instrumentos de planificación, internacionalmente conocido como el “master plan”. este pretendía básicamente darle forma física y espacial a la ciudad en pro de principios tales como la higiene asociada al grado de asoleamiento y ventilación, la eficiencia o uso racional del espacio, y la seguridad. Los cuales eran traducidos operacionalmente a variables de tipo físico tales como el uso de suelo, el alineamiento de las calles, la separación de funciones, la diferenciación y jerarquización del tráfico vehicular, los coeficientes de ocupación de suelo o densidades, etc.

4. Esta afirmación obedece a que en 1666 un gran fuego devastó la ciudad de Londres y eso motivó la realización de documentos oficiales que definieron condicionantes de tipo urbanístico para la reconstrucción de la ciudad, tales como los anchos de calles, alturas de edificios y usos de suelo. (Actas del Parlamento Inglés). No obstante, el nacimiento de la legislación urbanística como función permanente del Estado, se sitúa en la primera mitad del siglo XIX, en países como Inglaterra y Francia con el surgimiento de la revolución industrial y los sistemas de transporte. (Benevolo, 1992)

FIGURA 1
Esquemas de la forma física urbana



Además se asumía, un alto grado de determinismo espacial, vale decir que la forma de la ciudad podría influenciar un comportamiento ético social, por ejemplo en el caso de Inglaterra, durante la época Victoriana, se creía que la limpieza de las barriadas pobres (slump clearance) a través de una regularización de los anchos de calles, alturas de edificación y tamaños mínimos de lotes podría mejorar las condiciones físicas y en consecuencia las inclinaciones morales de sus habitantes.

En el caso norteamericano y casi un siglo después, emerge la crítica posición de Jacobs en su obra *Death and Life of Great American Cities*. (Jacobs, 1961) argumentando en contra de los postulados del urbanismo moderno propuestos por el arquitecto Le Corbusier en el Congreso Internacional de Arquitectura Moderna, CIAM en 1929. La autora norteamericana critica severamente la destrucción del tejido social urbano de una comunidad motivada por esta “racionalidad impuesta” reflejada en los planes de renovación urbana basados en la búsqueda constante del orden. Ella postula en cambio, la diversidad e intensidad de usos como elementos claves para una armoniosa y sana vida urbana.

En esta misma línea de pensamiento, el caso de las torres de Pruitt-Igoe en St. Louis Missouri es notable por el dramático final obtenido por este gigantesco proyecto arquitectónico galardonado, el cual fue dinamitado debido a los elevados niveles de vandalismo y delincuencia observados en sus habitantes al interior del conjunto. El proyecto fue construido en 1954 y llegó a transformarse en un foco de destrucción, suciedad, terror y vandalismo de tal magnitud que fue destruido en 1972 por las autoridades estatales. (Jenks, 1980)

En otro nivel de crítica, surgen aspectos relacionados con la gestión e implementación del Plan. Así por ejemplo, es afirmado por algunos autores que el “master Plan” presentaría una visión estática de la realidad toda vez que rigidiza la dinámica urbana, la cual se encuentra en permanente estado de cambio y en consecuencia el Plan no puede ajustarse a las cambiantes circunstancias. (Devas, 1993) (Sivaramakrishnan, 1986)

Contrario a esa postura, estarían los defensores del Plan que afirman la necesidad de mantener y proteger aquellas características “positivas” de las áreas urbanas a objeto de preservar y garantizar a los propietarios actuales o futuros compradores la continuidad de ellas. Esto se realizaría vía la fijación de normas de regulación de uso de suelo y condiciones de edificación y subdivisión de la propiedad urbana. Esta visión favorable es característica de las ciudades norteamericanas en las cuales la plusvalía ganada en las áreas urbanas adquiere relevancia para el desarrollo del sector privado. (Brownell, 1980)

No obstante, la principal crítica de los “anti-planificadores” (Fishman, 1980) (Jacobs, 1961) estaría basada en el hecho de que el Plan no genera desarrollo sino que establece las condiciones físicas solamente desconociendo y no relacionando las verdaderas fuerzas que modelan la ciudad; tales como económicas, sociales, políticas y medioambientales. En otras palabras la excesiva dominancia de materias físico espacial por sobre las otras. (Devas, 1993) (Harris, 1992)

En un enfoque economicista, por ejemplo, la tradicional visión negativa del crecimiento urbano, vale decir, aceptar pasivamente la premisa política... “limitar el crecimiento físico urbano”... por considerarlo apropiado sin evaluar previamente las externalidades positivas de una economía de aglomeración. (Harris, 1990). En otras palabras, las ventajas comparativas en términos de costos que pueden surgir de una localización de actividades económicas afines o complementarias en un área de la ciudad. Situación que estaría contribuyendo al crecimiento económico de un núcleo urbano y/o sistema urbano, en consecuencia, estas regulaciones físicas podrían constituir limitaciones para la economía urbana.

Otra de las debilidades de la práctica de la planificación física urbana ha sido el desajuste entre las necesidades requeridas y los recursos disponibles. Irónicamente, pareciera un error de planificación estratégica, toda vez que se postulan proyecciones de requerimientos en inversiones públicas y provisión de servicios, las cuales tienden a no ser realistas y difíciles de alcanzar dada la clase de recursos disponibles.

En éste sentido, las críticas más acuciantes dicen relación con la separación del proceso de “confección del Plan” con el de “toma de decisiones” sobre presupuestos, desarrollo de infraestructura y provisión de servicios. como también la ausencia de mecanismos de control para el desarrollo de la tierra urbana, ya sea por debilidades legislativas, burocracia, corrupción, etc. (Devas, 1993)

Frente a estas críticas surge la ineludible pregunta, ¿hacia adónde o en cual dirección debiera orientarse la práctica de la planificación en los noventa y el próximo milenio?, a fin de responder acertadamente a las actuales problemáticas urbanas.

3. VISION PROSPECTIVA DE LA PLANIFICACION URBANA (enfoque medioambiental)

Las actuales tendencias en la planificación urbana están siendo orientadas hacia un enfoque integral que considera ya no solo la ejecución del documento

Plan sino también su implementación. Es por ello que la planificación urbana ya no puede más ser vista como una actividad separada de la gestión, sino como una parte de ella.

En este sentido, el autor Sivaramakrishnan (1986) añade:

...“la implementación del Plan tiene que ser lograda a través de la influencia tanto en el sector privado como en el proceso político y a través de la promoción, orientación y facilidad al desarrollo del sector privado mas que a través de la mera preparación del documento Plan y *aplicación de controles negativos de uso de suelo*”.

Por otra parte, las críticas también están focalizadas a los efectos no previstos por la planificación urbana sobre el medioambiente natural y construido. Es por ello que surge en los tardíos setenta y comienzos de los ochenta una nueva orientación en el enfoque de la planificación urbana, éste es el concepto de *desarrollo sustentable medioambiental*. (Devas, 1993), (Mitlin, 1992)

El significado conceptual del término no es nuevo (Cárdenas, 1993) sin embargo, la terminología es reciente y esta adquiriendo cada día una relevancia mayor. Esta situación, se debe a la actual crisis medioambiental observada en el mundo entero, motivada entre otros, por la creciente preocupación por la calidad ambiental en las ciudades moderna, el deterioro gradual (contaminación) y a veces irreversible del medioambiente en términos ecológicos, la urgentes demandas de la pobreza, los requerimientos del crecimiento económico a expensas de los recursos naturales, de la infraestructura, etc, etc.

Surgen entonces algunas inquietudes y acuciantes interrogantes, a saber:

¿Cómo ha contribuido la práctica de la planificación urbana a la solución de los problemas medioambientales en la áreas urbanas?; ¿es el “Master Plan” o “Plan Regulador un instrumento de planificación efectivo para controlar la configuración física espacial del medioambiente urbano?; éste instrumento, ¿es un plan regulador o un plano de zonificación (mosaico de colores) con real capacidad para promover y orientar eficazmente el Desarrollo Urbano?; el Plan Regulador Comunal, como instrumento, ¿estaría vigente frente a la actual crisis medioambiental urbana?.

En adición a ésto, y modo de reflexión: si una de las capacidades del Plan es el control riguroso del uso del suelo y localización de actividades en el espacio urbano en pro del bien común, ¿cómo es posible que exista segregación social espacial en las ciudades latinoamericanas, por ejemplo?; ¿cómo explicarse las

incompatibilidades observadas entre los usos de suelo en sí mismo y en relación con el medioambiente natural?, situación que ha generado graves problemas de contaminación y de riesgo para la habitabilidad?

Pareciera ser que “el remedio ha sido peor que la enfermedad” y que los instrumentos clásicos de la Planificación Urbana no estarían respondiendo a las actuales exigencias de la habitabilidad. Además todo indica que otras efectivas fuerzas estarían actuando sobre la modelación y configuración de la ciudad; si así fuera, no existirían los mecanismos adecuados para “controlar la construcción de la ciudad”.

De acuerdo a algunos autores, (Sivaramakrishnan 1986), (Stren 1992), (Satterthwaite 1992), el acelerado *proceso de urbanización* que afectó a los países en desarrollo a mediados de éste siglo, sería el factor desencadenante de los graves problemas medioambientales del desarrollo Urbano. Esta situación se explicaría por una secuencia de hechos concatenados de tipo político, económico que afectarían las formas de producción y ocupación del suelo urbano. Es el caso de las políticas de sustitución de importaciones, el fenómeno de industrialización, el rápido crecimiento económico y demográfico, la tendencia a la metropolización y centralización de los sistemas urbanos, la incontrolada expansión física urbana, etc; proceso que no fue acompañado por la necesaria provisión de servicios de infraestructura para la población creciente.

El resultado evidente en las ciudades se manifiesta a través de puntos claves de presión, como por ejemplo, la contaminación atmosférica, hídrica y edáfica; la congestión vehicular; la descomposición y tratamiento de basuras domiciliarias e industriales; el abastecimiento de servicios sanitarios básicos como agua potable y alcantarillado; la localización de sectores residenciales en zonas de alto riesgo por propensión a desastres naturales; las prolongadas distancias trabajo-residencia; los inadecuados e insuficientes modos de transporte público, etc, etc.

La consecuencia en términos ambientales de éste proceso ha sido una *crisis urbana medioambiental*; la cual tendría, entre muchos otros, algunos factores explicativos tales como: sobrepasar la capacidad de los sistemas naturales y urbanos, ineficiente gestión por parte del sector público para dar respuesta oportuna con criterios de equidad, planificación deficiente en cuanto a la predicción de las demandas de proyecciones demográficas, etc.

Esta crisis urbana no es posible mantenerla en las próximas generaciones por las graves consecuencias para la salud de los habitantes, la economía urbana y las posibilidades de desarrollo urbano; razón por la cual se afirma que las ciudades son insostenibles en la actualidad y se postula como vía de solución prospectiva para los noventa y el dos mil, *las ciudades sustentables*.

CONCLUSIONES

A pesar de la aparente ineficacia de los instrumentos de planificación urbana vigentes, sean “master plan” o “planos reguladores” éstos siguen utilizándose en la práctica por los organismos públicos responsables de conducir la planificación física de las ciudades; tanto en países desarrollados como aquellos en vías de desarrollo. Dadas las actuales problemáticas urbanas de tipo medioambiental, se hace impostergable una revisión de la habitual práctica de los instrumentos vigentes; tanto en sus enunciados teórico, metodologías de aplicación como implementación.

En consecuencia, la práctica de la planificación requeriría de cambios en la forma de conducción y/o aplicación que le permita dar respuesta concreta a los acuciantes problemas urbanos medioambientales.

Finalmente, sería muy conveniente abocarse a investigaciones que respalden acciones gubernamentales en éstas materias; es por ello que dado el incipiente conocimiento respecto a las evaluaciones de impacto ambiental en las áreas urbanas, se hace imprescindible formular un cuerpo teórico de conocimientos que estén ligados a la conformación de las ciudades, no sólo en el aspecto ecológico sino también en el aspecto urbanístico. Esto significaría que las investigaciones en éstas materias deberían considerar tanto los estudios del ciclo natural de transferencia de energía y materia como los estudios de la estructura urbana del sistema de núcleos poblados.

Este pareciera ser el punto de partida para elaborar cualquier enunciado teórico sobre el concepto de vanguardia denominado *ciudades sustentables*.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ALBERS G,
1980 “Town Planning in Germany: Change and Continuity Under Conditions of Political Turbulence”, in *Shaping an Urban World*, Mansell, London.
- BENEVOLO, L.
1992 *Orígenes del Urbanismo Moderno*, Ed. Celeste, Madrid.
- BLOWERS, A.
1992 “Planning for a Sustainable Society”, *Streetwise. The magazine of Urban Studies*, 10, 3-10, Brighton.

BLOWNELL, B.

1980 Urban Planning, the Planning Profession, and the Motor Vehicle in Early Twentieth-century America. in *Shaping an Urban World*, Mansell.

CARDENAS L. A.

1993 *Validity of Town Planning Instruments to Achieve Sustainability*. D.P.U. Thesis of MSc In Urban Development Planning, University College London, London.

CHERRY, (ed.)

1980 *Shaping an Urban World*, Mansell, London.

DEVAS, N. et al, (eds)

1993 *Managing Fast Growing Cities. New Approaches to Urban Planning and Management in the Developing World*, Longman Scientific and Technical, London.

FISHMAN, R.

1980 "The Anti-planners: the Contemporary Revolt Against Planning and its Significance for Planning History", in *Shaping an Urban World*, Mansell.

HOUGHTON-EVANS

1980 "Schemata in British New Town Planning", in *Shaping an Urban World*, Mansell, London.

HARRIS, N.

1990 *Urbanization, Economic Development and Policy in Developing Countries*. Working Paper N° 19, D.P.U., London.

JACOBS, J.

1961 *The Death and Life of Great American Cities*, Random House, New York.

MITLIN, D.

1992 "Sustainable Development", *Environment and Urbanization* Vol. 4, 1, London.

SAFIER, M.

1992 *Varieties of Urban Planning Practice: The Concept and Classification of "Traditions" in Planning*. Technical Notes. N° 3, DPU, London.

SAFIER, M.

1989 "Urban Development: Policy Planning and Management", *Habitat* 898, 1, London.

SATTERHWAITE, D. D. MITLIN and J. HARDOY

1992 *Environmental Problems in Third World cities*, Earthscan Publications, Ltd. London.

SIVAREAMAKRISHNAN, K. and T. GREEN

1986 *Metropolitan Management: the Asian Experience*. Oxford University Press, New York.

STREN, R. R. WHITE and J. WHITNEY (ed.)

1992 *Sustainable Cities. Urbanization and the Environment in International Perspective*. Westview Press, Toronto

WORLD, BANK

1991 *Urban Policy and Economic Development; An Agenda for the 1990s*. Washington D.C.

UNCHS

1987 *A New Agenda for Human Settlement*, Washington, D.C.